

60 años de vida religiosa dedicada a los demás

Hoy celebramos con júbilo, afecto y gratitud, estos 60 años de vida religiosa de nuestros amigos y colegas, el hermano Juan Ayuso Arroyo y el sacerdote Enrique Bielza, cuya profesión de votos religiosos la hicieran un 12 de septiembre de 1951.

Es oportuno agradecer todo el esfuerzo y empeño de estos hermanos al cumplir un aniversario más de vida consagrada, al servicio de la educación de niños y jóvenes -en el viejo continente y en colegios de este nuevo mundo-, lugares donde han desarrollado su labor religiosa y pedagógica.

Las primeras palabras sean para expresar nuestros sentimientos, y agradecer el apoyo de una comunidad religiosa que se ocupa de la educación de tantos jóvenes en el mundo y por la generosidad de tantos buenos y sinceros amigos, que en esta comunidad hay; y a quienes Dios ha puesto en nuestras vidas, a través de la Compañía de María.

Agregar que todos quienes estamos acá nos unimos en la alegría y en el agradecimiento, junto a la Congregación marianista, para saludar especialmente al Hno. Juan Ayuso Arroyo, en sus 60 años de vida religiosa dedicados a los demás.

Pedimos al Señor, por intercesión de María, que continúe derramando sobre la Congregación Marianista, bendiciones abundantes y por medio de ella en toda la Iglesia de Linares; concediéndonos el poder tenerlos por muchos años más haciendo vida el Evangelio y predicando la palabra en nuestro colegio y en esta generosa ciudad huasa.

Los aquí presentes, unos más que otros, tenemos entrañables recuerdos de la **Congregación Marianista, de la comunidad religiosa en Linares y de Don Juan Ayuso**, a quien dedicamos estas palabras, que con su acostumbrada y sencilla profundidad, señala que **“esto no es nada”**, hay tareas y gente mucho más importantes en este mundo.

Don Juan nació, en un pueblito de Burgos (España), el 24 de junio de 1933, en el seno de una familia numerosa (11 hermanos, nada más y nada menos... en el lenguaje matemático que él domina a cabalidad.

A los 13 años, junto a uno de sus hermanos, inicia su preparación para marianista. Fueron cuatro años de postulante y uno de noviciado.

El 12 de septiembre de 1951 hace su primera profesión. Luego vienen tres años más de preparación pedagógica y... **¡a trabajar!**

Su primera destinación fue Tetuán, en el norte de África; luego en Ciudad Real (España) y en 1958, luego de cruzar el charco, llega a este Chile querido.

Destinado a la Villa de San Ambrosio, permanece dos años en el Instituto Linares y cuatro como Director de la emblemática y generosa Escuela San Miguel N° 3, donde realiza un trabajo duro y abnegado, pero con una alegría que todavía carga sobre sus labores diarias.

En 1964 es trasladado a Santiago, como Director de la sección Básica, por varios años, dando muestras de gran pedagogo, especialmente en los cursos de pequeños.

Regresa a Ciudad Real y luego estuvo en Ediciones SM, donde editó un libro de texto de Matemática para cada curso de Básica, actualmente vigente en la Madre Patria; desde donde vuelve a Linares, en 1982, para asumir la Dirección de Educación Básica, hasta 2001.

Hoy está alejado de las tareas pedagógicas y sus labores se encaminan, más bien, y en forma diaria, a realizar trabajos muy generosos en la casa de la comunidad de los religiosos marianistas en Linares. Se le ve contento en esta tarea, muy alejado de pruebas, correcciones, tareas y deberes administrativos de la diaria labor docente y directiva, como lo fue para él durante tantos años.

Prosiguiendo el camino de su vida, Don Juan prefirió el bello y menos exigente ritmo de una ciudad como la nuestra, para quedarse... y viéndolo desde la perspectiva de hoy, en Linares seguimos viviendo -no tan lejos de los problemas- pero sí muy felices y con algo de provinciana tranquilidad, cosa que no pueden asegurar quienes viven en las grandes ciudades...

... No sólo porque Linares de verdad es un hermoso lugar, sino porque acá se encuentra el Instituto Linares, lugar desde donde intentamos proyectarnos como la familia de María y, sobre todo, porque estamos en el camino al que nuestros buenos amigos de la Comunidad marianista nos invitan...

... Para compartir tareas tan hermosas como educar a tantos jóvenes linarenses, para el bien de una sociedad más justa, menos hedonista y más soldaría con quienes sienten la necesidad de encontrar la presencia de Dios en cada paso que dan.

... A la comunidad marianista de Linares y a D. Juan Ayuso... ¡muchas gracias!